

**COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL****37.º período de sesiones****Roma, 17-22 de octubre de 2011****Tema V del programa**

**LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS Y  
LA SEGURIDAD ALIMENTARIA  
FRAGMENTO DEL INFORME DEL GRUPO DE ALTO  
NIVEL DE EXPERTOS  
RESUMEN Y RECOMENDACIONES A LOS RESPONSABLES DE  
LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS**

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión del CFS están disponibles en Internet, en el sitio [www.fao.org/cfs](http://www.fao.org/cfs). Se proporcionará a los delegados una copia electrónica de cada documento en el momento de la inscripción.



## **Comentarios principales**

1. La volatilidad de los precios tiene considerables repercusiones en la seguridad alimentaria ya que afecta a los ingresos y el poder adquisitivo de las familias. Dicho de forma simple, puede sumir a personas vulnerables en una situación de pobreza y hambre. El efecto combinado de la volatilidad de los precios y del encarecimiento de los alimentos afecta al bienestar y la seguridad alimentaria. Cuanto más aumentan los precios, mayores son las consecuencias de la volatilidad para el bienestar de los consumidores, mientras que para los productores ocurre exactamente lo contrario. Esta interacción de ambos fenómenos implica que centrar el interés únicamente en los aumentos bruscos de los precios no permite abordar todas las consecuencias que se derivan para el bienestar. Por esta razón, el presente informe aborda ambas dimensiones del comportamiento de los precios.
  
2. Para entender mejor las causas subyacentes al comportamiento reciente de los precios alimentarios, se examinan tres explicaciones interrelacionadas, que tienen que ver con factores a corto, medio y largo plazo. La primera explicación define las alzas de precios de los alimentos como un problema de “volatilidad de los precios agrícolas” (y con ello sugiere de manera implícita que los precios elevados no se mantendrán) y como un problema permanente y casi natural de los mercados agrícolas. Para entender si esta explicación resulta coherente con las recientes tendencias, es necesario evaluar si la volatilidad de los precios observada desde 2007 ha tenido un carácter excepcional. Parece existir un consenso general en que la volatilidad de los precios en los últimos cinco años ha sido más elevada que en las dos décadas anteriores, pero inferior a la registrada en la década de 1970. No obstante, a causa de la liberalización de los mercados durante los últimos 20 años, en muchos países los precios locales están mucho más conectados a los precios internacionales de lo que estaban en la década de 1970. Para algunos países en desarrollo, la liberalización también ha significado un importante aumento del nivel de las importaciones en la oferta total de alimentos, con lo que la volatilidad de los precios internacionales de los alimentos suscita incluso una mayor preocupación que la que habría tenido en los años 70.
  - a. Partiendo de la opinión de que la volatilidad corresponde al estado normal de los mercados agrícolas, en el presente informe se analizan tres posibles causas de la volatilidad de los precios internacionales de los alimentos: la elasticidad de la demanda, las políticas comerciales y la especulación. De estas tres, la función de la especulación en el mercado de futuros es sin duda alguna la más polémica. Nadie discute el drástico aumento del volumen de las transacciones no comerciales en el mercado de futuros. Sin embargo, las conclusiones divergen considerablemente a la hora de determinar si el incremento de las transacciones no comerciales provocó la formación de burbujas en los precios. En cambio, los efectos que tanto la demanda por parte de la industria de biocombustibles como la utilización de medidas comerciales restrictivas (principalmente prohibiciones a las exportaciones) han tenido en los precios son mucho menos polémicos. No obstante, ambas cuestiones son muy delicadas en términos políticos. Las políticas de apoyo a los biocombustibles en los Estados Unidos y la Unión Europea han generado una alteración de la demanda que, en opinión de muchos, constituye una de las principales causas del alza de los precios internacionales de los alimentos de 2007/08. De igual manera, existe la opinión generalizada de que las medidas comerciales restrictivas adoptadas por muchos países para proteger a los consumidores durante este período han acelerado el aumento de los precios. Tanto las políticas de apoyo a los biocombustibles como las restricciones a la exportación han llevado a muchos gobiernos a cuestionarse si pueden confiar en los mercados internacionales como parte de sus estrategias relativas a la seguridad.
  
  - b. El incremento de la volatilidad también puede estar relacionado con un descenso de la elasticidad de precios de la demanda como consecuencia de un aumento de los ingresos. Cuanto más rico sea un consumidor, menor será la probabilidad de que reduzca su consumo a causa de un aumento de los precios. Este hecho se debe a que la parte correspondiente a los alimentos básicos en el gasto total de las personas relativamente ricas es menor en relación con sus ingresos. Como consecuencia de ello, un incremento de los precios no provoca necesariamente un

descenso de la demanda. Habida cuenta del crecimiento general de los ingresos registrado en todo el mundo, la demanda de alimentos es actualmente menos sensible a los precios, lo que, tal como demuestra la teoría de los precios, puede redundar en una mayor volatilidad. Este comentario plantea una cuestión de equidad internacional. En los mercados internacionales, compiten por el acceso a los alimentos consumidores con niveles muy distintos de ingresos. Los consumidores de países pobres son mucho más sensibles a los cambios de precios que los consumidores de países ricos. Este es el caso también de los consumidores más ricos y más pobres dentro de los países. Esto también significa que, cuando la oferta se reduce, los consumidores más pobres tienen que absorber la mayor parte del ajuste cuantitativo necesario para restaurar el equilibrio en el mercado. Mientras que un alza del precio de los alimentos obliga a los consumidores más pobres a reducir su consumo, los consumidores más ricos pueden mantener más o menos el mismo nivel de consumo, lo que provoca un aumento de la desigualdad en la distribución global de los alimentos. Las políticas de apoyo a los biocombustibles tienden a reforzar esta división desigual del ajuste cuantitativo dado que convierten a la industria de los biocombustibles en menos sensible al aumento de los precios de los productos básicos que emplea como insumos.

3. La segunda explicación del comportamiento actual de los precios internacionales de los alimentos apunta al hecho de que han existido crisis alimentarias periódicas (décadas de los 50, los 70 y período actual) que pueden explicarse por el carácter cíclico de las inversiones en la agricultura. Los precios elevados desencadenan una avalancha de inversiones y desarrollo tecnológico que consigue aumentar la producción y reducir los precios. En cambio, la persistencia de precios bajos reduce el interés público y disminuye las inversiones. Esta situación persiste hasta que la oferta es tan reducida que los precios empiezan a repuntar, lo que una vez más impulsa una nueva tanda de inversiones. Desde finales de la década de 1970 hasta mediados de la de 1990, el crecimiento de las existencias mundiales de capital agrícola se ralentizó, para finalmente quedar estabilizado en un nivel de crecimiento bajo. Diversas regiones desarrolladas registraron incluso un proceso de descapitalización en la agricultura. En regiones en desarrollo, el crecimiento de las existencias de capital agrícola se mantuvo, aunque se ralentizó y todavía se ralentiza en América latina, el África subsahariana y los países de Asia meridional. La desaceleración del crecimiento de la inversión en agricultura tuvo lugar durante un período de limitado apoyo público a la agricultura en países en desarrollo. Calculado como porcentaje del producto interior bruto (PIB) agrícola, el gasto público disminuyó desde un 11 % en 1980 a un 8 % en 1990, para alcanzar de nuevo el 10 % en 2002. Este nivel es en extremo reducido respecto a los países desarrollados donde la proporción fue frecuentemente superior a un 20 % del PIB agrícola. Esta ralentización general del gasto público afectó negativamente a la investigación agrícola. Tampoco la ayuda financiera proporcionada por países de la OCDE y organismos multilaterales a los países en vías de desarrollo contrarrestó esta tendencia. De hecho, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) contribuyó a la tendencia de alejar la inversión pública de la agricultura en los países más pobres.
4. La tercera interpretación postula que las actuales alzas de precio constituyen un indicador avanzado de futuras y duraderas situaciones de escasez en los mercados agrícolas. De acuerdo con esta interpretación, el mundo podría afrontar el final de un largo período de sobreproducción estructural en mercados agrícolas internacionales que se ha visto posibilitado por el uso masivo de recursos naturales baratos (p. ej. petróleo, agua, biodiversidad, fosfato, tierra) respaldado por subsidios agrícolas en países de la OCDE. En otras palabras, podríamos encontrarnos en el final de un período de crecimiento de la producción agrícola sin precedentes en la historia que de hecho se sustentó en una estrategia semejante a la de la minería. Al mismo tiempo, aparecen nuevas demandas de biomasa. Los biocombustibles constituyen precisamente la parte más visible de la creciente demanda de biomasa para suministrar no solamente alimentos, sino también materiales de construcción, calefacción y transporte. Esta interpretación del aumento en los precios de los alimentos en términos de escasez no es nueva; ya fue objeto de un amplio debate en la década de 1970. No obstante, nuestra comprensión del entorno ha mejorado. En la actualidad, se perciben de forma mucho más clara los costos de la industria agrícola, incluidos los efectos asociados como la contaminación, el agotamiento de los acuíferos de

agua dulce y la pérdida de diversidad biológica. También se distinguen los costos que genera a largo plazo la falta de inversión en agricultura e investigación agrícola. Nos formulamos nuevas preguntas acerca de qué esperar del cambio climático y cómo se materializará la introducción de una demanda potencialmente ilimitada de recursos agrícolas procedente del sector energético. Podemos mostrarnos optimistas en cuanto a la capacidad del ingenio humano para encontrar soluciones, pero únicamente si estamos preparados para aprender de nuestros errores pasados. Los desafíos a largo plazo a los que se enfrenta la agricultura en la actualidad tanto en el lado de la oferta como en el de la demanda son muy serios.

5. Si bien el incremento en los precios de los alimentos en los mercados internacionales representa una grave amenaza para los grupos vulnerables de los países en desarrollo, el impacto de las crisis alimentarias internacionales en la pobreza y la seguridad alimentaria está determinado por la inflación y la volatilidad de los precios de los alimentos en el mercado *interno*. En la mayoría de países en desarrollo, el aumento de los precios internacionales de los alimentos de 2007/08 se transmitió a los precios locales, aunque de forma desigual y, en algunos casos, con importantes retrasos. Además, la posterior caída de los precios internacionales sólo se transmitió de forma parcial; en los países en desarrollo, los precios al consumidor permanecieron, por término medio, hasta un 50 % por encima de su nivel anterior a 2007/08. El aumento de los precios internacionales que empezó en 2010 y continúa en la actualidad se transmitió a los mercados internos de forma incluso más rápida que en el alza de precios de 2007/08. No obstante, la desigual transmisión de los aumentos de los precios internacionales a los precios locales entre países, productos básicos y períodos de tiempo significa que cada caso necesitará una caracterización detallada de la transmisión para formular adecuadamente políticas de estabilización de precios y seguridad alimentaria.
6. En muchos países pobres, la volatilidad de los precios en los mercados internos para cultivos de producción local tiene su origen tanto en la transmisión de la volatilidad internacional de precios como en factores exclusivamente internos (a veces denominados endógenos). Incluso en períodos de estabilidad de los precios internacionales (tal como ocurrió entre 2000 y 2007), muchos países pobres mostraron una volatilidad de precios muy elevada en el espacio y el tiempo. Una vez más, existe una gran heterogeneidad con respecto a la combinación de fuentes externas e internas de la volatilidad. Por consiguiente, cada país debería identificar de forma precisa los orígenes de su propia volatilidad de los precios. Las políticas adecuadas para afrontar la volatilidad de los precios internos pueden variar considerablemente dependiendo del origen de esta volatilidad.
7. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha estimado que el alza de precios en 2007/08 incrementó el número de personas subnutridas desde aproximadamente 850 millones en 2007 hasta 1 023 millones en 2009. No obstante, estas estimaciones están siendo cuestionadas por diversos motivos, como por ejemplo la incapacidad para dar cuenta de las condiciones específicas de países con mercados internos protegidos, como es el caso de India y China, en los que la transmisión del aumento de los precios mundiales fue escasa y se produjo un fuerte crecimiento de los ingresos. Además, las estimaciones de la FAO no contabilizan las ganancias derivadas del aumento de precio de los productos básicos (exceptuando los cereales), de las que dependen para su subsistencia millones de personas de países en desarrollo. Hasta la fecha, no existe ningún mecanismo institucional que recopile y analice de forma sistemática datos con el objetivo de ofrecer una perspectiva dinámica y global del efecto real que han tenido las crisis de los precios de los alimentos en poblaciones vulnerables.
8. Existe una considerable heterogeneidad entre países con respecto a la forma con que un incremento en la volatilidad de los precios podría afectar a un determinado país. Entre los principales factores que originan esta heterogeneidad figuran: las condiciones agroecológicas y la conectividad (p.ej. los países sin litoral pueden verse afectados de forma distinta a la de países con acceso al mar), las preferencias en cuanto a los alimentos básicos (p.ej. el predominio de un alimento único en lugar de la diversificación), la capacidad institucional para aplicar políticas, y la salud macroeconómica. En consecuencia, no existe un enfoque de respuesta única y universal en materia de políticas. Esta conclusión tiene las siguientes consecuencias:

- a. La viabilidad y la eficacia de algunas de las recetas más recomendadas en materia de políticas para los países pobres –como por ejemplo la mejora de las redes de seguridad social y la introducción de programas de seguros frente a inclemencias atmosféricas para la gestión del riesgo– variarán de un país a otro. Por consiguiente, la información relativa a las heterogeneidades entre países debe evaluarse a fin de lograr que estas políticas funcionen.
- b. Será necesario trabajar con una tipología de países que ayude a identificar contextos nacionales específicos con respecto a los efectos y las respuestas en materia de políticas. Una categoría de especial interés en la tipología debería ser la de los países pobres y expuestos a una elevada inseguridad alimentaria. Para cada país dentro de esta categoría, será importante elaborar una tipología relativa a los hogares para caracterizar los canales diferenciales del efecto de la volatilidad de los precios en el bienestar. Esta labor implicará evaluar la posición de vendedor neto-comprador neto del hogar con respecto a los mercados de alimentos básicos.
- c. Cada país deberá diseñar su propia estrategia general de seguridad alimentaria. Esto exigirá una evaluación objetiva de las políticas y programas existentes en materia de seguridad alimentaria, la identificación de deficiencias, y encaminar los esfuerzos hacia la construcción de la capacidad institucional interna para abordarlas.

## **Recomendaciones**

1. **Normas comerciales:** La construcción de un sistema multilateral de comercio basado en normas, capaz de garantizar el acceso a los alimentos para cada país, constituye actualmente el principal desafío para la comunidad internacional. Desde la Ronda Uruguay, las negociaciones agrícolas se han concebido y llevado a cabo en un contexto de sobreproducción estructural. Esto supone que el interés se ha centrado en la forma de limitar los conflictos comerciales entre países exportadores y cómo abrir las economías protegidas a más importaciones. El objetivo de estas normas era garantizar la igualdad de competencia entre proveedores y proteger el acceso a los mercados para los exportadores. El acceso a los mercados mundiales *no* se negoció para los importadores, y apenas se establecieron sanciones a las restricciones a las exportaciones. El aumento en los precios internacionales de los alimentos y la ruptura de las negociaciones de Doha ofrecen la posibilidad de un nuevo proyecto en el cual la confianza en los mercados internacionales no se fundamente en el libre comercio sin restricciones. La crisis de los precios de los alimentos demostró que los Estados soberanos no están preparados para servir a los mercados nacionales en detrimento de las prioridades internas. Esta confrontación con la realidad sugiere la necesidad de reconsiderar las políticas comerciales y su marco de normas multilaterales. Las normas multilaterales son más necesarias que nunca.
  - a. ***Los gobiernos deberían continuar centrándose en la construcción de un sistema multilateral de comercio transparente, responsable y reglamentado. No obstante, estas normas deben otorgar una mayor prioridad a problemas de políticas públicas con respecto a la seguridad alimentaria, responder mejor a la heterogeneidad de los Estados miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y tomar en consideración las necesidades especiales de los países o grupos sociales pobres y vulnerables.***
  - b. ***Entre las medidas que deben analizarse se incluyen las disciplinas en materia de restricciones a la exportación, medidas de salvaguarda para la protección ante aumentos repentinos de las importaciones, medidas para garantizar mejor que los operadores comerciales respeten las obligaciones contractuales, y exenciones para auténticas respuestas a situaciones de emergencia alimentaria (asimismo, las prácticas de ayuda alimentaria siguen necesitando más reformas).***
  - c. ***Se deberían estudiar normas diferenciadas para los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA).***

2. **Existencias:** La relación entre los niveles de las existencias y la volatilidad de los precios está sobradamente demostrada: los niveles bajos de existencias están estrechamente relacionados con los aumentos de los precios y la volatilidad. Es probable que una determinada coordinación internacional de las existencias contribuiría de forma importante a restablecer la confianza en los mercados internacionales. En la práctica, un nivel mínimo de reservas mundiales parece ser una condición suficiente para evitar alzas en los precios. La experiencia también demuestra que, en una crisis, existe la posibilidad de que el acceso a mecanismos de financiación no garantice las existencias durante situaciones de escasez de oferta. La experiencia pasada demuestra que gestionar las existencias mundiales para estabilizar los precios es sumamente complejo, ya que exige la cooperación y el intercambio de información entre gobiernos. Esto requiere un acuerdo internacional relativo a cuestiones complejas, como por ejemplo en qué momento se deben acumular existencias, cómo debe organizarse la gobernanza de los sistemas, dónde se deben ubicar las reservas y cómo deben coordinarse para garantizar que lleguen a aquellos que más las necesitan.
- a. *El contexto actual es distinto del pasado; en consecuencia, se recomienda que el CFS siga estudiando formas de cooperación internacional con respecto a la seguridad alimentaria y las existencias de alimentos a nivel mundial, incluido el establecimiento de directrices para la gestión eficiente de estas existencias.*
  - b. *Resulta fundamental disponer de unos sistemas de información de mejor calidad y más transparentes para la adopción de decisiones normativas y la gestión de existencias. Se acoge favorablemente el sistema [SISMA] propuesto por el Informe interinstitucional para el G20.*
3. **Especulación en el mercado de futuros:** Aunque no se disponga de datos concluyentes sobre los efectos que las actividades especulativas han tenido en los precios, sí se han constatado los riesgos de la formación de burbujas de precios y la exclusión de actores comerciales debido a los costos más elevados de participación en un mercado de futuros sobre productos básicos desregulado. Esto implica que se garantiza una reglamentación más estricta, por lo menos como medida cautelar. El aumento de la transparencia, al exigir la aprobación y transacción en bolsa de la mayor parte de los contratos de productos básicos agrícolas, y el establecimiento de límites más bajos para actores no comerciales podrían ser el primer conjunto de medidas adoptadas por los países que albergan las principales bolsas de productos básicos.
- a. *Es necesario adoptar medidas con respecto a la transparencia en los mercados de futuros e imponer una reglamentación más estricta de las actividades especulativas.*
4. **Demanda de productos alimentarios:** Cada vez parece más claro que la demanda ilimitada de productos alimentarios por parte de consumidores ricos genera externalidades pecuniarias negativas para los consumidores más pobres. La demanda tiende a presentarse como una variable exógena (como el clima) que no puede negociarse. Esto no se corresponde con la verdad. De hecho, se sabe que los niveles de consumo de los países más ricos del mundo no pueden extenderse a todos en un mundo que parece que alcanzará los 9 000 millones de habitantes. La demanda se ve considerablemente afectada por las decisiones en materia de políticas públicas y puede reducirse. La importante expansión en la producción de productos de origen animal también plantea cuestiones dado que algunos costos asociados no se internalizan en los precios, y la producción cárnica industrial genera una demanda importante de existencias de cereales y reservas de agua dulce. Además, la industria ganadera contribuye de forma considerable a la emisión de gases de efecto invernadero. Mediante la generación de una nueva demanda de productos alimentarios que puede dejar fuera a los países pobres y a las poblaciones afectadas por la inseguridad alimentaria, los biocombustibles industriales ponen de relieve la tensión entre una demanda potencialmente ilimitada (en este caso de energía) y las restricciones de un mundo con recursos limitados. Diversas propuestas relativas a cambios en los mandatos existentes podrían reducir la probabilidad de que la producción de biocombustibles contribuya a aumentar los precios.

- a. ***Dada la importante incidencia de los biocombustibles en el desvío de alimentos para uso energético, el CFS debería exigir a los gobiernos la supresión tanto de los objetivos relativos a los biocombustibles como de las subvenciones y los aranceles que fomentan y protegen su producción y procesamiento.***
  - b. ***Los gobiernos deberían estudiar incentivos para la reducción de residuos en el sistema alimentario, incluido el tratamiento de las pérdidas registradas después de la cosecha.***
  
- 5. **Invertir en agricultura:** Es necesario invertir en agricultura con una perspectiva a largo plazo para prevenir una repetición de la crisis alimentaria. Las inversiones también son necesarias para garantizar una transición desde sistemas de alimentación y agricultura que agotan los recursos naturales a sistemas sostenibles de alimentación y agricultura que reducen la utilización de la energía fósil y la contaminación. Tanto en el ámbito de la investigación como en el del desarrollo se necesitan nuevas inversiones públicas y privadas. Se debería fomentar la conservación de la agrobiodiversidad y la creación de nuevas variedades por parte de centros internacionales y nacionales de investigación agronómica, del mismo modo que la investigación debería dedicarse a maximizar la biomasa en sistemas diversificados de producción agrícola. La agroecología ofrece una base importante y complementaria de experiencias y perspectivas para este tipo de transición que resulta especialmente adecuada para productores con un acceso limitado a insumos químicos. Se debería promover la colaboración entre centros internacionales de investigación agronómica y organizaciones de apoyo a la agroecología. El apoyo público también es necesario para ayudar a los agricultores a participar en sistemas más sostenibles desde un punto de vista ecológico. Con estas inversiones, los gobiernos nacionales deberían reforzar la resistencia y la capacidad local de los sistemas de producción de alimentos. La inversión en todos los niveles debería respetar la pluralidad de los sistemas de conocimientos, incluido el conocimiento de las mujeres y el de los pueblos indígenas.
  - a. ***Una inversión a largo plazo estable y sostenible en agricultura es una condición necesaria para abordar los retos que plantea la seguridad alimentaria.***
  - b. ***Se recomienda una considerable ampliación a nivel mundial de la financiación de la investigación y el desarrollo agrícolas. El fortalecimiento del actual proceso de reformas del Grupo consultivo para la investigación agrícola internacional (GCIAI) y el respaldo a sistemas nacionales de investigación contribuirán a soluciones a largo plazo aplicables a la inseguridad alimentaria, especialmente en el contexto de la degradación de la tierra, la escasez de agua y el cambio climático.***
  
- 6. **Incorporación de externalidades en el costo de la producción de alimentos:** El aumento de los precios de los alimentos constituye una oportunidad para promover la internalización de externalidades a fin de crear incentivos destinados a mejorar las eficiencias de los sistemas de producción. Aparte de nuevas inversiones públicas, también resulta imprescindible disponer de mecanismos institucionales destinados a incrementar el costo de utilización de recursos naturales no renovables para efectuar una transición hacia modelos de producción más sostenibles. Estos incentivos deberían seleccionarse a partir de una evaluación comparativa de sus costos de aplicación, seguimiento e información. Una mejora en la contabilización de los diversos costos de la agricultura industrial contribuirá en gran medida a garantizar que el agronegocio pague su parte en los costos de su modelo de agricultura, permitiendo al mismo tiempo a las eficiencias económicas y ecológicas de pequeños productores asegurar unos beneficios más justos.
  - a. ***Se recomienda que esta cuestión sea objeto de examen en los debates sobre seguridad alimentaria. Es necesario investigar más a fin de seleccionar y comprobar estos incentivos.***



7. **Fomento de programas de estrategias de seguridad alimentaria:** La seguridad alimentaria es una cuestión compleja y multidimensional así como una responsabilidad nacional. Por consiguiente, los países necesitan una estrategia nacional general en materia de seguridad alimentaria, que se ajuste a las especificidades y las características especiales de cada país. Estas estrategias deberían incluir políticas para reducir, gestionar y afrontar la volatilidad de los precios. Estas estrategias deberían desarrollarse y gestionarse en un proceso que incluya la participación de la sociedad civil y organizaciones de agricultores, y en asociación con el sector privado. La elaboración de una estrategia de seguridad alimentaria debería basarse en la recopilación y análisis de datos sólidos. Es necesario examinar periódicamente las políticas. Éstas deberían ser coherentes. Los gobiernos necesitan sistemas de información para poder evaluar el hambre y la malnutrición, proporcionar alertas tempranas y orientar la ayuda adecuada de forma eficaz. La elaboración de estrategias de seguridad alimentaria es coherente con los Principios de Roma.

A nivel nacional, se pueden considerar dos categorías de políticas y programas para solucionar el problema de la volatilidad en relación con la seguridad alimentaria. La primera tiene por objetivo la estabilización de los precios. La segunda intenta reducir los efectos de la volatilidad en los ingresos y el poder adquisitivo. Esta a su vez puede dividirse en otras dos categorías: medidas adoptadas en anticipación a crisis de precios (*a priori*) para reducir su efecto, y medidas adoptadas después de que ocurran las crisis (*a posteriori*) para ayudar a la gente y a las empresas a afrontar la volatilidad de los precios. Los instrumentos en materia de políticas y programas pueden dividirse en tres grupos, que se corresponden con las funciones del mercado, el Estado y la sociedad civil en el desarrollo: instrumentos basados en el mercado, intervenciones directas del Estado en los mercados e intervenciones a través de organizaciones de la sociedad civil. La combinación de los tres objetivos de las políticas (estabilización, gestión y afrontamiento) con las tres categorías de instrumentos (mercado, Estado y sociedad civil) genera nueve clases de instrumentos. La tipología propuesta es una forma conveniente de organizar el sinnúmero de instrumentos de política que se utilizan en los países en desarrollo y que varios analistas han considerado apropiado defender en vista de las recientes fluctuaciones internacionales del precio de los alimentos.

- a. ***El CFS debería promover y apoyar la creación de estrategias nacionales de seguridad alimentaria en cada Estado Miembro así como el examen de las ya existentes. Esta tarea debería incluir la capacidad humana e institucional de desarrollar, ejecutar y supervisar la seguridad alimentaria.***
  - b. ***Debería existir una estructura de coordinación intersectorial de ámbito nacional, que incluya a representantes de la sociedad civil y organizaciones de agricultores, a fin de coordinar la ejecución de las estrategias nacionales.***
  - c. ***Sería recomendable combinar la amplia variedad de instrumentos (como los mencionados en el presente documento, incluida la protección social) para lograr la máxima repercusión y su adecuación a la estrategia de seguridad alimentaria de cada país concreto.***
  - d. ***La elaboración de una tipología de países y grupos vulnerables podría ayudar a los responsables de la formulación de políticas a seleccionar los instrumentos normativos más adecuados. En esta labor deberían tenerse en cuenta las diversas etapas del ciclo vital humano.***
8. **La función del CFS:** La reciente crisis alimentaria demuestra que existe una necesidad y una oportunidad para reducir la ocurrencia y la gravedad de las crisis alimentarias mediante la mejora de la gestión de la información, el aprendizaje y la coordinación de intervenciones en materia de políticas a nivel mundial. El CFS podría desempeñar una función fundamental en estos tres dominios.
- a. ***El CFS debería garantizar que la información sobre seguridad alimentaria se gestione adecuadamente así como la coordinación de intervenciones en materia de políticas a nivel mundial.***
  - b. ***El CFS podría participar en la creación del Sistema de información sobre el mercado agrario (SISMA) y el Foro de respuesta rápida propuestos por el G20.***

***Se recomienda que la información sobre mercados del SISMA se amplíe para incluir todo tipo de cultivos alimentarios aparte de los cereales más comunes a nivel mundial, incluso el ganado y el pescado. El SISMA también debería incluir información fiable, desglosada y precisa sobre el estado del hambre, para apoyar el logro de la seguridad alimentaria. El SISMA podría utilizarse en la alerta temprana.***

- c. El CFS debería coordinar medidas en materia de políticas a corto y largo plazo adoptadas en relación con repuntes de los precios (analizar las barreras al comercio, la ayuda alimentaria, las subvenciones a los insumos, las existencias, etc.).***
- d. El CFS también debería servir como un órgano en el cual donantes y gobiernos asuman compromisos a largo plazo para inversiones públicas en seguridad alimentaria, y un órgano que se encargue de controlar y hacer cumplir estos compromisos.***
- e. El CFS debería contribuir a mejorar la coordinación intergubernamental, incluidas las medidas en materia de políticas de emergencia adoptadas en relación con la volatilidad de los precios.***
- f. El CFS, en su calidad de máximo órgano encargado de la gobernanza de la seguridad alimentaria mundial, debería estimular y facilitar el debate y el aprendizaje sobre cuestiones de seguridad alimentaria, incluso también como foro para un debate más abierto sobre la forma en que las reglas comerciales agrícolas podrían respaldar la seguridad alimentaria.***
- g. El CFS debería crear códigos de conducta sobre cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria, para mejorar la cooperación internacional.***
- h. Se necesitan más estudios sobre la gobernanza mundial de la agricultura y la seguridad alimentaria, para configurar el Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición.***